



Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura



EL ROL DE LA MUJER EN LA PESCA Y LA ACUICULTURA EN CHILE, COLOMBIA, PARAGUAY Y PERÚ

INTEGRACIÓN, SISTEMATIZACIÓN Y ANÁLISIS DE ESTUDIOS NACIONALES
INFORME FINAL



EL ROL DE LA MUJER EN LA PESCA Y LA ACUICULTURA EN CHILE, COLOMBIA, PARAGUAY Y PERÚ

INTEGRACIÓN, SISTEMATIZACIÓN Y ANÁLISIS DE ESTUDIOS NACIONALES INFORME FINAL

AUTORES

Cecilia Godoy A. (Chile)
Hermes Orlando Mojica Benítez (Colombia)
Viviana María Ríos Morinigo (Paraguay)
David H. Mendoza Ramírez (Perú)

SISTEMATIZACIÓN

Ana Lucía Moreno
Danny Recio

REVISIÓN TÉCNICA FAO RLC

Alejandro Flores
Claudia Brito Bruno
Javier Villanueva
Bettina Gatt

Oficina Regional para América Latina y el Caribe
Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

Santiago de Chile, 2016

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan. Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas de la FAO.

©FAO, 2016

La FAO fomenta el uso, la reproducción y la difusión del material contenido en este producto informativo. Salvo que se indique lo contrario, se podrá copiar, imprimir y descargar el material con fines de estudio privado, investigación y docencia, o para su uso en productos o servicios no comerciales, siempre que se reconozca de forma adecuada a la FAO como la fuente y titular de los derechos de autor y que ello no implique en modo alguno que la FAO aprueba los puntos de vista, productos o servicios de los usuarios.

Todas las solicitudes relativas a la traducción y los derechos de adaptación así como a la reventa y otros derechos de uso comercial deberán dirigirse a www.fao.org/contact-us/licence-request o a copyright@fao.org. Los productos de información de la FAO están disponibles en el sitio web de la Organización (www.fao.org/publications) y pueden adquirirse mediante solicitud por correo electrónico a publications-sales@fao.org.

Fotografías de cubierta: ©FAO / Javier Villanueva

ÍNDICE

SIGLAS Y ACRÓNIMOS	IV
RESUMEN	V
INTRODUCCIÓN	1
1 EL ENFOQUE	2
2 METODOLOGÍA EMPLEADA	3
2.1 Aspectos comunes	3
2.2 Diferencias	4
2.3 Posibilidades y limitaciones comparativas	6
3 CONTEXTO	8
3.1 El contexto de la pesca y acuicultura en los países estudiados	9
4 LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA PESCA ARTESANAL Y LA ACUICULTURA	12
4.1 La participación de las mujeres en los países estudiados	12
4.2 Edad	14
4.3 Educación	15
4.5 Jefatura de hogar	16
5 CARACTERÍSTICAS DE LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA PESCA ARTESANAL Y LA ACUICULTURA	17
5.1 Estabilidad laboral de las mujeres	19
5.2 Formalidad del trabajo y seguridad social	20
5.3 Ingresos provenientes de la actividad	21
6 ASOCIATIVIDAD Y ACCESO A SERVICIOS PARA LA PRODUCCIÓN	22
6.1 Participación de las mujeres en organizaciones	22
6.2 Acceso a servicios y bienes para la producción	23
7 CONCLUSIONES	26
8 RECOMENDACIONES PARA LA FORMULACIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS	28
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	30

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

AMyPE	Acuicultores de la Micro y Pequeña Empresa
AREL	Acuicultura de Recursos Limitados
AUNAP	Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca. Colombia
CAN	Censo Agropecuario Nacional. Paraguay
CENPAC	Censo Nacional de la Pesca Continental. Perú
CENPAR	Censo de la Pesca Artesanal del Ámbito Marítimo. Perú
ENAH0	Encuesta Nacional de Hogares. Perú
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FINAGRO	[Fondo para el] Financiamiento del Sector Agropecuario. Colombia
INCODER	Instituto Colombiano de Desarrollo Rural
INEI	Instituto Nacional de Estadística e Informática. Perú
LMCE	Límites Máximos de Captura por Embarcación
MADR	Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Colombia
MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería. Paraguay
PMG	Programa de Mejoramiento de la Gestión. Chile
RPA	Registro Pesquero Artesanal. Chile
SENA	Servicio Nacional de Aprendizaje. Colombia
SEPEC	Sistema Estadístico Pesquero Colombiano
SERNAPESCA	Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura. Chile
SISBEN	Sistema de Identificación y Clasificación de Potenciales Beneficiarios para Programas Sociales. Colombia
SUBPESCA	Subsecretaría de Pesca y Acuicultura. Chile
UNIMAGDALENA	Universidad de Magdalena. Colombia
VMG	Viceministerio de Ganadería. Paraguay

RESUMEN

Las mujeres vinculadas a los sectores pesquero y acuícola cumplen roles de suma importancia en ellos. En la actividad pesquera desempeñan diversos oficios a lo largo de la cadena de valor, al estar involucradas en la preparación de las artes, en las capturas, la recepción de productos, procesamiento, comercialización, etc. De igual forma, en la acuicultura realizan trabajos a lo largo de toda la cadena de valor.

El documento contiene un análisis de la participación de la mujer en la pesca y acuicultura en cuatro países de América del Sur: Chile, Colombia, Paraguay y Perú. Está compuesto por ocho partes: 1) La primera sección, donde se expone el enfoque del análisis, se refiere a las personas que intervienen con su trabajo y aportes en el sector de la pesca y la acuicultura; se centra específicamente en las mujeres, aplicando el enfoque de igualdad de género —en congruencia con los objetivos de la FAO en este tema— para el análisis de la información y la elaboración de recomendaciones de política. 2) Se aborda la metodología empleada para la recopilación y análisis de la información, y las utilizadas en cada uno de los países estudiados, haciendo referencia a los aspectos metodológicos comunes y diferentes entre ellos y las posibilidades y limitaciones comparativas. 3) Análisis del contexto, donde se destaca la importancia de la pesca artesanal y la acuicultura, su situación en los países estudiados y los síntomas que afectan la actividad pesquera. 4) Se refiere a la participación de las mujeres en la pesca y la acuicultura y trata de cuantificar su presencia en este sector, así como detallar sus principales características sociodemográficas. 5) Se consideran las características de dicha participación por medio del análisis de su ubicación en las cadenas productivas, los roles y las actividades que desempeñan las mujeres, la permanencia o temporalidad de su participación, la formalidad del trabajo, seguridad social y los ingresos. 6) Se aborda la participación de las pescadoras y acuicultoras en organizaciones de mujeres u organizaciones mixtas, y el acceso a bienes y servicios para la producción, tales como capacitación, insumos, financiamiento. 7) Conclusiones del trabajo. Y 8) Algunas recomendaciones para la formulación de políticas.

INTRODUCCIÓN

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) subrayó que el desarrollo sostenible de la pesca y la acuicultura es necesario para mejorar la seguridad alimentaria de América Latina y el Caribe, y esencial para el bienestar económico de millones de personas del medio rural en los países en desarrollo. A nivel mundial, la pesca de captura y la acuicultura proporcionan empleo directo a unos 200 millones de personas, la inmensa mayoría de las cuales trabaja en el sector artesanal a pequeña escala, lo que representa el 70% de la producción pesquera.

Las mujeres representan alrededor del 50% de las personas que laboran en este sector, y se involucran en diversas actividades a lo largo de la cadena de valor, asumiendo funciones clave en la provisión de insumos, extracción y cultivo, procesamiento primario y secundario, así como en la comercialización. En concordancia con esta realidad, la FAO reconoce la importancia del papel de las mujeres en la pesca. Así, recientemente, en las “Directrices voluntarias para lograr la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala en el contexto de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza” (2015), formuladas como complemento del Código de Conducta de la FAO para la Pesca Responsable, de 1995, ha incorporado como principios rectores la equidad y la igualdad, especialmente en cuanto a promover la justicia y el trato equitativo, tanto desde el punto de vista jurídico como en la práctica. Al mismo tiempo, promueve que se adopten medidas específicas encaminadas a acelerar la igualdad de hecho entre hombres y mujeres mediante un trato preferencial a estas cuando ello sea necesario para lograr resultados equitativos. Específicamente, se plantea que “todas las partes deberían reconocer que para lograr la igualdad de género se necesitan los esfuerzos concertados de todos y que la incorporación de las cuestiones de género debería ser parte integrante de todas las estrategias de desarrollo de la pesca en pequeña escala” (FAO, 2015, p. 15).

El documento que aquí se entrega integra, sistematiza y realiza un análisis comparativo de la información proveniente de cuatro estudios efectuados respectivamente en Chile, Colombia, Paraguay y Perú durante 2014 e inicios del 2015. Estos estudios pretendieron precisar la información acerca de la participación de las mujeres en la pesca y la acuicultura.

La información que recogen estos estudios procede de fuentes secundarias identificadas en los países participantes, y también contempla información primaria proveniente de encuestas realizadas en regiones y localidades específicas de cada uno de ellos. A pesar de que los resultados de las encuestas no se pueden generalizar a los cuatro países, la información que proporcionan, junto con algunos otros estudios identificados, permiten exploraciones de algunas variables cuantitativas y cualitativas para análisis más específicos, de utilidad para la elaboración de recomendaciones de política que sirvan para actuar sobre las condiciones actuales de las mujeres en la pesca y la acuicultura.

ENFOQUE

Este documento se basa en un examen del componente humano de la pesca y la acuicultura. Las estadísticas sobre las toneladas de producción, porcentajes comparativos de crecimiento entre la pesca y la acuicultura, entre otros datos contextuales de estas actividades, no son el objetivo. Se trata más bien de las personas que trabajan en el sector y buscan su sustento y el de sus familias a través de estas actividades. Específicamente, el enfoque se centra en las mujeres, y su participación en las cadenas de la producción acuícola y pesquera. Se busca conocer cuál es su situación y condición, con el fin de clarificar y recomendar acciones que les den mejor calidad de vida, a la vez que incrementen su contribución a la seguridad alimentaria y al crecimiento del sector.

Donde hay información sobre la participación de las mujeres y los hombres en estas actividades, se reflejará la comparación de los dos grupos, pero siempre con el fin de clarificar la situación de las mujeres. Asimismo, se compararán y sintetizarán datos de los diferentes países estudiados, para colaborar con la acumulación, ordenamiento y análisis de la información ya existente sobre el rol de las mujeres en la pesca y la acuicultura.

No es sino hasta décadas recientes que se ha empezado a recopilar información sobre el rol de las mujeres en estas actividades, por lo que todavía existen muchos vacíos en los datos, así como datos parciales, no comparables o desactualizados. Esto aumenta la importancia del presente esfuerzo, destinado a generar conocimiento útil que abone a lo que se ha hecho anteriormente.

Dado el papel central que se otorga a las mujeres en este estudio, se considera esencial el uso del enfoque de género como herramienta primordial para alimentar el análisis y la construcción de propuestas. El enfoque de género se refiere a los conceptos y valores que se asignan socialmente a la masculinidad y feminidad. En muchas ocasiones el rol de las mujeres está subvalorado y, a pesar de su ardua labor en las cadenas de valor, su participación se ha obviado y hecho invisible. Esta situación tiene severos efectos en la calidad de vida de las mujeres y sus familias, así como un impacto en la economía de un país, ya que el crecimiento desigual es ineficiente y tiene costos elevados. Por esta razón, dotar a las mujeres de recursos, financieros o tecnológicos, así como de capacitación para participar de mejor manera, es de suma importancia.

El proceso descrito es explicado en el documento sobre género en cadenas de valor (AgriProFocus, 2012): “Teniendo en mente las desigualdades de género es posible identificar el empoderamiento de género como ‘un proceso por medio del cual quienes tienen negada la capacidad de opción de estrategias de vida, adquieren tal capacidad’ (Kabeer, 1999: 437), El empoderamiento se refiere a cambiar las relaciones de género a fin de mejorar la capacidad de las mujeres de dar forma a sus vidas. El empoderamiento se refiere por tanto a un *proceso de cambio*” (p. 17; énfasis añadido).

Para cumplir con su mandato, la FAO (2013) incorpora los aspectos de género en todas las facetas de su trabajo. De esta forma, se asegura de que la transversalización de género se convierta en una práctica cotidiana en su labor normativa, y en todos los programas y proyectos a nivel de las regiones, subregiones y países. Impulsa la generación de bases de datos diferenciados para hombres y mujeres y apoya a los países en el propósito de disponer de información útil para el análisis y construcción de políticas, planeación y evaluación de programas y proyectos orientados a la igualdad de género.

METODOLOGÍA EMPLEADA

El objetivo principal de este documento es integrar y sintetizar la información recabada en los informes de Colombia, Chile, Perú y Paraguay, sobre el rol de la mujer en la pesca y la acuicultura. Para lograr este cometido, la metodología apropiada es de naturaleza comparativa.

En los estudios comparativos se investigan ejemplares que se pueden considerar del mismo grupo, pero con posibles diferencias en algunos aspectos. En este caso, los informes de los cuatro países contienen información primaria y secundaria sobre el rol de la mujer en la pesca y la acuicultura, pero se diferencian en el contenido de la información y el contexto general de la población investigada. Son estas diferencias en el contenido y población, aunadas a un nivel de similitud fundamental en el objetivo, lo que permite realizar un estudio comparativo.

Se contrastará la información primaria proveniente de encuestas, así como la información secundaria obtenida de investigaciones anteriores en cada uno de los países. Después se buscará integrar las conclusiones y recomendaciones de política, y crear nuevas basadas en este análisis.

Existe un cierto nivel de heterogeneidad metodológica en algunos temas de estos cuatro estudios que es importante mencionar, porque determina en gran medida el potencial y las limitaciones comparativas e integrativas de este documento. A continuación se analizan los puntos en común y las diferencias en la metodología de los informes de Chile, Colombia, Paraguay y Perú.

1.1 Aspectos comunes

1.1.1 Objetivo

Todos los informes comparten un objetivo común, el cual puede sintetizarse de la siguiente manera:

“Obtener y analizar información primaria y secundaria que permita determinar el grado de participación de la mujer en el desarrollo de actividades en los subsectores de la pesca artesanal marina y continental, así como la acuicultura”.

1.1.2 Tipo de estudio

Los cuatro estudios presentan un enfoque metodológico muy parecido, con las siguientes características:

- *Descriptivo*: contienen una caracterización general del sector y descripción del comportamiento de las principales cadenas productivas de los subsectores de la pesca y la acuicultura.
- *Documental*: revisan información secundaria elaborada por instituciones públicas y privadas con enfoque de género en la actividad acuícola y pesquera.
- *Cualitativo*: analizan cualidades, atributos, características y peculiaridades de la participación de la mujer en las actividades de la pesca y la acuicultura.
- *Cuantitativo*: examinan datos de forma numérica apoyándose no solo en la información secundaria, sino además en las encuestas efectuadas para cada uno de los informes.

1.2 Diferencias

1.2.1 Tipo de muestreo

La forma en la que se seleccionó la población a la cual se administraría el instrumento difiere entre países. Por ejemplo, para Perú se escogieron ciertos departamentos donde la actividad de la pesca y acuicultura reviste importancia, por lo que el muestreo efectuado fue no probabilístico, de tipo intencional o por conveniencia. Aquí se escogió obtener información de instituciones públicas y agentes productivos y acuícolas.

En Paraguay la situación es parecida: se eligió un muestreo no probabilístico, por conveniencia. Aquí también se buscaron los departamentos con mayor cantidad de mujeres dedicadas a la pesca y la acuicultura.

Para Colombia, los informes se basaron en todos los registros de la Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca, pero se optó por elegir las áreas de mayor incidencia de la economía regional y local, con el fin de reducir la muestra. De esta forma, también se efectuó un muestreo no probabilístico de tipo intencional.

El caso de Chile presenta algunas diferencias. En Chile también se escogieron regiones específicas para focalizar la muestra, pero se utilizó una técnica de muestro probabilístico donde todos los sujetos analizados tienen las mismas posibilidades de ser escogidos. Eso permite que los datos arrojados para el informe superen en validez a los de los otros países, debido al nivel de confianza que asegura el método de muestreo.

En la siguiente tabla se presentan las diferencias de muestreo de los cuatro informes.

Tabla 1. Diferencias de muestreo de los informes, según país

País	Tipo de muestreo	N.º de regiones muestreadas	N.º de sujetos y/o empresas encuestadas
Perú	No probabilístico, por conveniencia	Al menos 10 (no se cuenta con dato preciso en el estudio)	30 empresas acuícolas (1897 mujeres y hombres) 11 empresas pesqueras (1284 mujeres y hombres)
Colombia	No probabilístico, por conveniencia	7	40 empresas; 308 encuestas
Paraguay	No probabilístico, por conveniencia	6	73 encuestas; solo mujeres
Chile	Probabilístico	2	65 encuestas; solo mujeres 4 entrevistas

1.2.2 Instrumento

Los instrumentos aplicados en los cuatro informes son diferentes entre sí, y aunque presentan algunas similitudes, es evidente que no fueron creados sobre una base común. Cada informe incluye, dentro de su estrategia metodológica, el diseño de un instrumento, y en el caso de Chile, el diseño de un instrumento se expone explícitamente como parte de los objetivos específicos del informe.

A continuación se presentan los temas comunes en los cuatro informes:

- Área de trabajo dentro de la pesca o acuicultura
- Frecuencia o acceso a capacitación

- Datos sobre ingresos, usualmente contrastados entre mujeres y hombres
- Acceso a seguridad social

Los siguientes son los temas comunes entre dos o tres informes:

- Edad
- Estado civil
- Nivel educativo
- Actividad principal y secundaria
- Rol en el hogar
- Tiempo dedicado a la actividad

A continuación se muestran algunas de las preguntas únicas a cada uno de los informes.

Tabla 2. Algunas de las preguntas únicas o datos consultados en los informes de cada país

	Perú	Paraguay	Colombia	Chile
Preguntas únicas	- Empleo fijo vs. eventual	- Nivel de dependencia de los hijos - Derechos humanos y de la trabajadora	- Agremiación - Bienes utilizados en la producción	- Etnia - Alfabetismo - Apoyo del Estado

1.2.3 Organización de la información

El nivel de especificidad con el que se presenta la información varía entre los estudios con respecto al subsector estudiado. Algunos presentaron la información combinando los datos de la pesca y la acuicultura, como es el caso de Colombia y Chile. En el informe elaborado en Paraguay se dividió la información entre pesca y acuicultura, mientras que en Perú se amplió aún más, incluyendo el ámbito marino y continental en la pesca y acuicultura. A continuación se exponen las diferencias en organización de la información por país:

Tabla 3. Diferencias en organización de la información según país, por subsectores

	Colombia	Perú	Chile	Paraguay
Organización de la información	- Pesca y acuicultura juntos	- Pesca, ámbito marino - Pesca, ámbito continental - Acuicultura, ámbito marino - Acuicultura, ámbito continental	- Pesca y acuicultura juntos	- Pesca - Acuicultura

La diferencia en la recolección y organización de la información supone un obstáculo en cuanto a los alcances comparativos de este documento, ya que prácticamente no hay datos en categorías comparables. Se intentará hacer comparaciones generales usando el común denominador de la pesca y la acuicultura, sin ahondar en contrastes entre subsectores no comparables.

1.3 Posibilidades y limitaciones comparativas

A pesar de que los documentos presentan las diferencias mencionadas, la información disponible permite ilustrar la situación de la mujer en la cadena de la pesca y la acuicultura. Algunos de los argumentos a favor son:

- El uso de información actualizada, así como el apoyo en fuentes de información secundaria. Esto da amplitud y profundidad de información dentro y entre los países, permitiendo conocer cambios a través del tiempo y obtener datos mucho más amplios que los conseguidos en la información primaria a través de las encuestas.
- Las posibilidades de muestreo de cada uno de los informes en sí mismas proveen información sobre la situación de la pesca y la acuicultura en esos países. Por ejemplo, respecto del hecho de que la pesca esté establecida fuertemente en algunas áreas y no en otras, que en algunos países haya pocas organizaciones de pescadores y acuicultores, o que algunos dirigentes tuvieran escaso interés en apoyar las encuestas, como en el caso de Chile.
- Algunos de los informes contienen información cualitativa primaria y secundaria que permite conocer opiniones personales valiosas sobre la situación de la mujer en estas actividades. En muchas ocasiones los datos cuantitativos dicen poco sobre la percepción y vivencia de los principales actores, hombres y mujeres, sobre la realidad que elucidan los datos. Tener información cualitativa ayuda a comparar y combinar perspectivas con la información estadística.

Es importante también situarse en la realidad del alcance de este documento por medio del análisis de las limitaciones inherentes del estudio comparativo:

- Las diferencias en el instrumento impiden generalizar algunos de los datos.
- Al hacer muestreo por conveniencia, se pierde la oportunidad de conocer las respuestas de las regiones, personas o grupos no seleccionadas. Por ejemplo, en los casos estudiados se escogió intencionalmente regiones con mayor participación en la pesca y acuicultura; esta decisión automáticamente cierra la puerta a conocer la situación de las mujeres pescadoras o acuicultoras en áreas donde estas actividades no tienen tanta incidencia.
- El estudio de Chile es el único que usó un método de muestreo probabilístico, pero su muestra es la más pequeña de los cuatro estudios, además de que en una de las dos regiones escogidas no se pudo llevar a cabo la encuesta, solamente entrevistas a cuatro dirigentes. Este y los aspectos presentados anteriormente imposibilitan presentar un estudio comparativo homogéneo y estadísticamente confiable.

En síntesis, la información disponible abarca varios estudios en los cuatro países, y provee diversos datos cuantitativos y cualitativos sobre el rol de la mujer en la pesca y la acuicultura. La información primaria no es representativa a nivel nacional, sino más bien se basa en estudios regionales donde la información estaba disponible. Algunos informes presentan vasta información secundaria sobre estudios anteriores, lo cual fortalece la capacidad de análisis. Algunos estudios diferencian claramente la situación de la pesca marina y pesca continental, y la de la acuicultura, mientras que otros presentan la información de dos o todos estos subsectores juntos.

El hecho de que la información tenga importantes niveles de heterogeneidad en el instrumento, organización de la información y en el método de muestreo, influencia la capacidad comparativa de este documento. Por lo tanto, las conclusiones aquí presentadas deberán ser consideradas como ilustrativas

de la situación de la mujer en la pesca y la acuicultura, basadas en estudios de casos con poblaciones ejemplares pero no necesariamente representativas.

A pesar de esta limitación estadística, se considera posible el desarrollo de conclusiones y recomendaciones con potencial de aplicación práctica e informativa. Se buscará integrar una visión general de la situación de la mujer en la pesca y acuicultura en los cuatro países, pero siempre siendo reservados sobre la capacidad de extrapolación de la misma.

CONTEXTO

La pesca y acuicultura mundial suministraron en el año 2012 un total de 158 millones de toneladas métricas de pescado, de las cuales 91,3 millones corresponden a la actividad pesquera y, dentro de ella, 79,7 millones a la pesca marina, cifras que se han mantenido estables en los últimos años. Se espera que la acuicultura proporcione más del 50% del total del pescado para consumo para 2020; sin embargo, la creciente demanda de productos pesqueros, sumada a la degradación ambiental de los océanos, está causando el rápido deterioro de la vida marina.

Según la FAO, el número de personas empleadas en el sector primario de la pesca y la acuicultura en 2002 ascendía a unos 38 millones de personas, cifra que llegó a más de 58 millones en 2012. Se calcula que, de ellas, el 37% estuvo empleado a jornada completa, mientras que el resto lo estuvo a jornada parcial (23%) o como trabajo ocasional.

La pesca y la acuicultura proporcionan empleo directo a unos 200 millones de personas en el mundo en la actualidad y la inmensa mayoría de ellas trabaja en el sector artesanal a pequeña escala, representando el 70% de la producción pesquera mundial.

Hoy en día, la pesca de captura y la acuicultura proporcionan a unos 3 000 millones de personas casi el 20% de la ingestión media de proteínas de origen animal per cápita, y a otros 1300 millones de personas en torno al 15% de su ingestión per cápita. Esta proporción puede superar el 50% en algunos países.

A pesar de esto, el informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (High Level Panel of Experts [HLPE], 2014) indica que, hasta el momento, tanto las estrategias nacionales de seguridad alimentaria y nutrición como las intervenciones y debates más amplios sobre el desarrollo, han prestado escasa atención al pescado como elemento clave. Los debates entre expertos pesqueros se han concentrado fundamentalmente en las cuestiones relativas a la sostenibilidad biológica y en la eficiencia económica de la pesca, sin atender a la contribución que aporta el sector para reducir el hambre y la malnutrición, así como para sustentar los medios de vida. Sin embargo, el aumento del consumo de pescado y su incorporación a las dietas de poblaciones de bajos ingresos (en particular, madres embarazadas, y lactantes y niños pequeños) representa un medio importante para mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición.

En contraste con la cantidad de consumo y necesidad de incrementar la pesca en el mundo, existen riesgos inminentes que deben ser tomados en cuenta para su estabilidad. Algunos de los más importantes, según el Grupo de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (HLPE, 2014), son los siguientes:

- Todos los recursos pesqueros están en crisis debido a la explotación masiva.
- Existe un porcentaje alto de capturas no deseadas que terminan siendo descartadas y afectan los volúmenes mundiales.
- La sostenibilidad del medioambiente y los ecosistemas relacionados con las poblaciones de peces desempeñan un papel esencial, pero este no se lleva a la práctica ni se documenta de forma eficiente.
- Actividades como las perforaciones petroleras, las instalaciones eléctricas, los desarrollos ribereños, la construcción de puertos y otras infraestructuras costeras tienen una grave repercusión en la producción acuática.
- La acidificación del océano y el cambio climático ya muestran sus efectos adversos, con el desplazamiento de poblaciones de peces a aguas más templadas y la afectación de hábitats para las especies.

Adicionalmente, un riesgo inminente es la situación de inestabilidad laboral y pobreza que enfrentan las personas dedicadas a este sector, principalmente las relacionadas con la pesca y acuicultura artesanal y de pequeña escala. La gravedad de esta situación recrudece en el caso de las mujeres, debido a su poca disponibilidad de los medios de producción y al poco reconocimiento social de sus aportes, que limitan su acceso a servicios y beneficios provenientes de las instituciones públicas y de otros actores que brindan su apoyo a estas actividades.

1.4 El contexto de la pesca y acuicultura en los países estudiados

Chile, Colombia, Paraguay y Perú son países con diferentes características en cuanto a población, geografía, recursos hídricos y marítimos, así como políticas pesqueras y acuícolas. Es por esto que, como preámbulo al ejercicio comparativo de los estudios realizados en estos países, es necesario observar algunos datos que dan un marco de referencia general a la situación de la pesca y acuicultura en cada uno de ellos.

1.4.1 Chile

El litoral chileno comprende cerca de 6 435 kilómetros, donde, a lo largo de todo el país, se desempeña la actividad pesquera como una de las principales fuentes de alimento y empleo para los pobladores que habitan en los centros urbanos y comunidades costeras. En cuanto a las características socioculturales de la pesca artesanal en Chile, se puede señalar que es una actividad heterogénea, con notables variaciones en sus características geográficas y climatológicas y, con ello, en sus adaptaciones culturales al medio. Algo que reflejan la diversidad cultural existente en el sector es que, a pesar de que la pesca artesanal en Chile tradicionalmente ha sido practicada por hombres, en 2014 el Registro Pesquero Artesanal (RPA) indicó que el 77% de los pescadores inscritos fueron hombres y 23% mujeres (Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura [SERNAPESCA], 2014).

En el año 2014 se registró una producción pesquera total de 3,8 millones de toneladas métricas, las cuales presentaron una tasa de crecimiento del 13% con respecto al año anterior, y donde el sector pesquero industrial aportó el 28%; el sector pesquero artesanal, el 40%; y la acuicultura, el 32%.

Si bien el sector pesquero nacional es un importante generador de empleo y de divisas, en Chile su importancia relativa es pequeña, pues representa solo un 1,8% del producto interno bruto; por su parte, la contribución del sector a la generación de empleo se estima en alrededor del 1% del empleo nacional (Subsecretaría de Pesca y Acuicultura [SUBPESCA], 2014b).

Respecto del consumo promedio anual de productos del mar, se estima que es de 6,9 kilos per cápita, cifra bastante inferior al consumo de otro tipo de proteína animal. Cabe destacar que la actividad pesquera comercial se realiza exclusivamente en aguas marinas, ya que no existe actividad pesquera en aguas continentales, a excepción de la pesca recreativa.

1.4.2 Colombia

Colombia, el tercer país más poblado de Latinoamérica después de Brasil y México, cuenta con tres espacios pesqueros muy amplios y diferentes: el océano Pacífico, el mar Caribe y las áreas continentales.

Se especula mucho sobre el número de pescadores marinos y continentales; Rueda et al. (2011, en Unimagdalena, 2013), consideran que existen cerca de 190 000 pescadores entre las aguas continentales y marinas que derivan su sustento de la pesca. El Instituto de Investigaciones Marítimas y Costeras (INVEMAR) en 2011 estimó una población de 13 429 pescadores artesanales para el mar Caribe

ubicados en 153 poblaciones de los 28 municipios a lo largo de la costa, y 11 970 para el Pacífico, ubicados en 122 comunidades de 14 municipios a lo largo de la costa. En la pesca continental se calcula que existen 56 500 pescadores, de los cuales 46 000 son de la cuenca del Magdalena.

Tanto la pesca continental como la pesca marina han presentado un descenso progresivo en las capturas, mientras que la producción de la acuicultura ha venido creciendo a un ritmo importante, pasando de 572 toneladas en 1985 a 89 140 toneladas en 2014.

Según el Sistema Estadístico Pesquero Colombiano (SEPEC), del desembarque total registrado en el país, la pesca industrial es la principal aportante de recurso pesquero. Es así que en 2012, de las 48 599 toneladas desembarcadas, el 78,5 % provino de la pesca industrial; en 2013, de las 44 386 toneladas, el 62,5%; y en 2014, de las 46 475, el 68,5%. La evaluación de la información captada por el sistema en 2013 muestra que los peces son el grupo más importante, con 41 723 toneladas (94 %). En general, la pesca marina aportó el 79,3 % y en 2014, 80,3 % de los desembarques, mientras que la pesca continental el 20,7 % en 2013 y 19,7 % en 2014.

En relación con la acuicultura y de acuerdo con el diagnóstico de la Autoridad Nacional de Acuicultura (AUNAP) y FAO para 2013 (Merino, 2013), la superficie total dedicada a la piscicultura en Colombia era de 2130 hectáreas de espejo de agua. La gran mayoría de las granjas (98,67 %) usa estanques en tierra, mientras que el 1,33 % restante produce con el sistema de jaulas flotantes en diferentes cuerpos de agua.

La producción total de la acuicultura en el año 2011 fue de 82 733 toneladas. En general, la piscicultura representó el 89,7 % del total de la producción nacional, mientras que la camaronicultura solamente llegó al 10,3 % de ese total. En 2012 se incrementó la producción a 89 064 toneladas, a 87 965 toneladas en 2013 y a 89 140 en 2014, manteniendo la participación porcentual de las especies en la producción.

1.4.3 Paraguay

Paraguay es uno de los dos países de Suramérica, junto con Bolivia, sin acceso al mar. Esta realidad geográfica tiene gran influencia en la actividad pesquera y acuícola, limitándolas al ámbito continental. En Paraguay la pesca es exclusivamente de tipo artesanal, en embarcaciones de una o dos personas, sin ninguna modificación al ambiente. En época de abundancia se trabaja cinco días a la semana durante 8 a 12 horas, obteniéndose de 8 a 22 kg de producto. En el país, el sector pesquero está integrado por 20 709 pescadores comerciales y 8 000 pescadores deportivos, aproximadamente. Los pescadores comerciales, en su mayoría, están organizados en 134 asociaciones de pescadores. La producción pesquera ha disminuido en los últimos años, de 28 000 toneladas métricas en 2000 a 17 000 en 2012.

El 95 % de los pescadores se moviliza en canoa de remo, y el resto en embarcaciones con motor fuera de borda. La mayoría utiliza el espinel fino para la faena, seguido por el riel y caña. Un gran porcentaje de los pescadores busca actividades alternativas en ciudades aledañas en épocas de poca captura. Por otro lado, la acuicultura ha ido creciendo inmensamente en los últimos años, pasando de menos de 100 toneladas en el año 2000 a 5 400 toneladas en el 2012. Este dramático incremento se atribuye al ordenamiento del sector a través del Plan Nacional de Desarrollo de la Acuicultura Sostenible en el Paraguay.

Con relación a la cantidad de productores acuícolas, en el Censo Agropecuario Nacional (CAN) de 2008 se registraron 2816 acuicultores y 6 660 340 metros cuadrados de espejo de agua explotados para la acuicultura, de los cuales los residentes en finca son el 81 % de los acuicultores y manejan el 68,42 % de la superficie explotada; el 98 % de estos son acuicultores de recursos limitados (AREL), con estanques menores a 0,01 hectáreas que emplean la piscicultura como actividad complementaria para reforzar su seguridad alimentaria y, en menor proporción, para la venta de excedentes en mercados locales; el

restante 2%, compuesto por acuicultores de la micro y pequeña empresa (AMyPE), tiene orientación comercial exclusiva con granjas que alcanzan más de 50 hectáreas de espejo de agua.

1.4.4 Perú

Se estima que Perú tiene aproximadamente el 4% del recurso hídrico del mundo, aunado a una importante extensión de costa hacia el océano Pacífico, lo que hace que su actividad pesquera sea de gran importancia para su economía.

En el año 2013, el Perú registró un desembarque total de recursos hidrobiológicos de 5,92 millones de toneladas métricas, que en relación al año 2012 fue superior en 21,6%, siendo que en dicho año se había registrado un total de 4,86 millones de toneladas. Durante el año 2013, la exportación de productos pesqueros registró un volumen total de 1 448 millones de toneladas métricas brutas, lo que representa una disminución en 32,9% en comparación con lo exportado en el año 2012, habiéndose registrado disminución de los volúmenes exportados en todos los tipos de presentación. Asimismo, la generación de divisas por la exportación de productos hidrobiológicos marinos y continentales durante 2013 alcanzó un total de 2 751,1 millones de dólares FOB, que en relación al 2012 representa una reducción del 17,3%.

En Perú, solo el 13,6% de la actividad pesquera es artesanal. La mayoría de las faenas dura menos de un día, aunque un 12,5% de los pescadores indica que sus faenas se prolongan entre uno y tres días. En el ámbito continental, el 90% de los pescadores indica que todo o parte del producto es destinado al autoconsumo, y el 87% de ellos realiza su actividad sin contar con los permisos correspondientes, siendo, por lo tanto, informales.

Según el Sistema de Información Económica del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2014), la población ocupada por el sector pesca en los últimos cinco años asciende a alrededor de 84 000 personas. Utilizando la misma fuente y la Encuesta Nacional de Hogares (ENAHO) 2007-2012, Macroconsult estima que en la actividad extractiva se generan en promedio 83 000 empleos directos y 25 000 empleos indirectos. De otro lado, el Primer Censo de la Pesca Artesanal del Ámbito Marítimo (CENPAR) 2012, estimó en más de 44 000 el número de pescadores artesanales y en 12 400 el de armadores artesanales. Asimismo, el Primer Censo Nacional de la Pesca Continental (CENPAC) 2013 registra 32 124 pescadores artesanales en el ámbito continental.

Por otra parte, los niveles de producción de la acuicultura se han venido incrementando de manera interesante, de 6 600 toneladas registradas en el año 2000 hasta poco más de 125 000 toneladas para 2013. Ello representa un incremento a una tasa anual de 20% en el periodo 2000-2013.

Se debe mencionar también que a 2013 se contabilizaba en el país un total de 4 575 derechos otorgados para el desarrollo de la acuicultura, de los cuales 128 correspondían a empresas de mayor escala o industriales; 1921 a usuarios que desarrollan la actividad a niveles de menor escala o a pequeñas y medianas empresas; 2 248 a usuarios cuya actividad se da a nivel de subsistencia o con recursos limitados y que emplean la acuicultura como aporte a su propia seguridad alimentaria; mientras 209 derechos corresponden a asociaciones de pescadores artesanales, comunidades campesinas y nativas que desarrollan actividades de repoblamiento.

En general, existe una importante informalidad en el desarrollo de la actividad de acuicultura, principalmente en la acuicultura continental, ya que de 4 314 acuicultores censados, el 52% indicó que no cuenta con el derecho correspondiente otorgado por la autoridad competente. La actividad acuícola continental es realizada principalmente por personas naturales (93%), mientras que la actividad acuícola en el ámbito marino es realizada en su mayor parte por personas jurídicas (93%).

LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA PESCA ARTESANAL Y LA ACUICULTURA

Desde épocas prehispánicas, las mujeres que habitan las zonas costeras, las orillas de los ríos, caños y ciénagas en Latinoamérica, han sostenido una relación directa con las actividades de pesca, recolección y aprovechamiento de los recursos que estos ecosistemas brindan a sus comunidades. De acuerdo con el informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (High Level Panel of Experts [HLPE], 2014), el primer intento exhaustivo de calcular el número de trabajadores del sector pesquero mundial determinó que entre ellos se cuentan 56 millones de mujeres, cifra que representa casi la mitad de los 120 millones de personas que trabajan en el sector de la pesca de captura y sus cadenas de suministro. Esto se debe fundamentalmente al altísimo número de mujeres ocupadas en una variada cantidad de actividades de la cadena, entre las que se incluye la elaboración de pescado, el trabajo en las fábricas y en actividades (informales) de comercio pesquero en pequeña escala.

En la actualidad se continúa estimando que de los 200 millones de personas en el mundo con empleos directos en la pesca y la acuicultura, el 50% son mujeres. Sin embargo, la pesca artesanal y los trabajos en la cadena de suministro, al margen de la producción, no se registran correctamente, por lo que el número real de mujeres podría ser mayor. En efecto, mientras las estadísticas históricamente reflejan en detalle el trabajo directo de producción en la pesca y la acuicultura realizado predominantemente por los hombres, el trabajo de las mujeres —por ejemplo en el marisqueo, el buceo, la elaboración poscaptura y la venta— no se reconoce o no se registra debidamente, pese a su contribución económica y estratégica al desarrollo del sector. No se recogen regularmente datos desglosados por género y, en parte debido a esto, en las políticas se presta poca atención a las mujeres y a la dimensión de género.

El HLPE añade que el género, junto con factores intersectoriales como la clase económica, el grupo étnico, la edad o la religión, son factores determinantes fundamentales de la gran diversidad de formas en que la pesca y la acuicultura inciden en la seguridad alimentaria y nutrición, así como en la disponibilidad, el acceso, la estabilidad y la adecuación de la dieta de los grupos de población que participan directamente en las cadenas de suministro y producción de pescado. Esto significa que desde el punto de vista alimentario y nutricional, el papel de las mujeres es relevante en todos los eslabones de la cadena de valor de la pesca y la acuicultura, hasta influir en el consumo final.

1.5 La participación de las mujeres en los países estudiados

El Registro Pesquero Artesanal del Servicio Nacional de Pesca de Chile realiza mejoras constantes en su sistema de recolección y cuenta con datos desagregados por sexo desde el año 2004. Según la información disponible de ese año y hasta 2014, el número total de registros ha aumentado considerablemente, pasando de 53 410 en 2004 a 91 632 en 2014; o sea, un aumento de 38 222 registrados en diez años. Aunque esta cifra corresponde al aumento de registros de pescadores hombres y mujeres, destaca un mayor crecimiento relativo de las mujeres, que pasaron de representar el 7% de los pescadores en 2004 a constituir el 23% en 2014. El aumento en el número de mujeres se da en todas las categorías registradas, aunque en forma leve, siendo el más significativo el que se da en la categoría de recolector de orilla, alguero o buzo de apnea, donde la representación de las mujeres pasa del 31% al 45% del total en los años considerados. La segunda categoría donde más se incrementa la presencia de mujeres es la de pescadores artesanales, donde pasan de constituir el 5% en 2004, al 8% en 2014 (información suministrada por FAO Chile).

Colombia, por su parte, no cuenta con un registro completo de las personas dedicadas al desarrollo de actividades en estos dos sectores de la producción y mucho menos de la participación de la mujer en

ellos, situación que se debe en gran medida a los cambios de institucionalidad que han tenido los sectores de la pesca y de la acuicultura en el país. Una estimación disponible proviene del registro de la AUNAP a abril de 2015, que contabiliza 20096 pescadores, hombres y mujeres, provistos de carné en todo el país, de los cuales el 3,48% corresponde a pescadores artesanales continentales y el 52% a marinos; sin embargo, se estima que más del 60% de los pescadores son del área continental, aunque la información respectiva no está oficializada en ninguna entidad. Las mujeres provistas de carné corresponden al 13%, y regionalmente son pescadoras marinas en un 58% y continentales en un 42%. Es importante resaltar que el 25% de las mujeres del Pacífico que están registradas son pescadoras de bivalvos y jaiba; sin embargo, se estima que la población de mujeres del Pacífico dedicadas a esta actividad suma más de 10 000.

En Paraguay, según el registro de pescadores profesionales de la Secretaría de Acción Social, de 2009, se estimaron 5 257 mujeres, lo que significa más de una tercera parte del total (35%). Se considera que la categoría de pescadores profesionales se refiere a los comerciales, y la pesca comercial en Paraguay es solamente del tipo artesanal. En cuanto a la acuicultura, el Censo Agropecuario Nacional (CAN) de 2008 ha tenido en cuenta la producción acuícola, y registró solo un 10% de mujeres (282) en relación con el total.

En el caso peruano existen diversas fuentes de información que permiten una apreciación de las dimensiones de la participación de las mujeres en la pesca y la acuicultura, las cuales puede estimarse en cerca de 8 000. El CENPAR 2012 registró información de 44 161 pescadores artesanales en las once regiones que tienen litoral, de los cuales 42 806 (96,9%) son hombres; mientras que 1 355 (3,1%) son mujeres. Con relación a los armadores artesanales, el mismo censo registró información de 12 398 armadores artesanales; de estos, el 83,5% son hombres; mientras que 16,5% son mujeres.

El CENPAC 2013 registra información de un total de 32 124 pescadores artesanales en los 24 departamentos, de los cuales 27 633 (86%) son hombres, mientras 4 491 (14%) son mujeres. Cabe resaltar que, en el ámbito continental, la participación de las mujeres como pescadoras artesanales es porcentualmente mayor que en el caso del ámbito marino (3,1% y 14%, respectivamente).

El Catastro Acuícola Nacional que administra el Ministerio de la Producción reporta para acuicultura en el ámbito marino, en febrero de 2015, la cantidad de 27 derechos otorgados a personas naturales, de los cuales 24 corresponden a hombres y solo 3 a mujeres, cifra que representa apenas el 11% de los derechos otorgados a personas naturales.

En síntesis, la información disponible en los cuatro países es heterogénea y revela la carencia de estadísticas actualizadas y completas que muestren la participación real de las mujeres en el sector de la pesca y la acuicultura. Muchas de las estadísticas se refieren únicamente a las actividades de captura y producción, sin tomar en cuenta la variedad de actividades que se incluyen en este eslabón, y tampoco incorporan otros eslabones de la cadena de valor donde las mujeres tienen una participación destacada. Un ejemplo de esto es el esfuerzo realizado en Paraguay en el año 2010, cuando se efectuó una encuesta en todo el país para obtener datos sobre los tipos de producción; esta información fue caracterizada, según la propuesta de la FAO, en AREL (Acuicultura de Recursos Limitados) y AMyPE, (Acuicultores de la Micro y Pequeña Empresa), pero no tuvo en cuenta la perspectiva de género. Cabe mencionar, sin embargo, la experiencia de Chile, que ha ampliado sus categorías y ha venido mejorando y efectuando periódicamente colectas de información más detalladas.

Dificultad adicional existe para obtener información sobre las características sociodemográficas básicas, tales como nivel educativo, edad y estado civil de las mujeres pescadoras y acuicultoras. Destaca el caso de Perú, que cuenta con información sobre el nivel educativo de las mujeres en el ámbito continental, recolectada a nivel nacional en 2013 por medio del CENPAC. Con base en los datos de las encuestas de

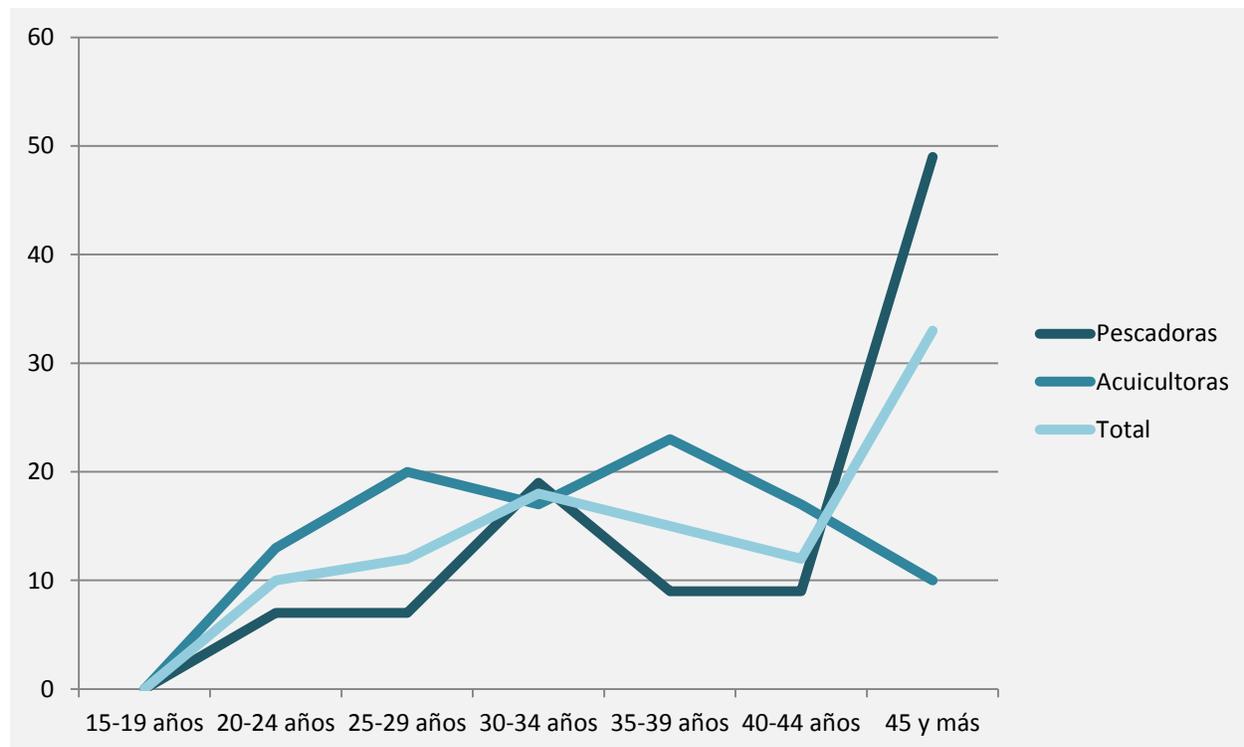
los cuatro estudios y de otras fuentes, realizados en zonas y regiones específicas de los cuatro países, será posible en algunos casos ilustrar la situación de las mujeres en esos temas.

Las limitaciones existentes en cuanto a la disponibilidad de información estadística desagregada por sexo impiden conocer las características, situación y condiciones particulares de las mujeres pescadoras y acuicultoras, problema que se acentúa ante la reducida capacidad para efectuar análisis de la información existente desde el enfoque de género. Esta situación mantiene a las mujeres del sector en un estado de invisibilidad que afecta la definición de políticas públicas, así como la toma de decisiones y acciones para su empoderamiento económico y social.

1.6 Edad

Según la información obtenida en los estudios de Paraguay, Chile y Colombia, las mujeres del sector tienen en mayoría edades superiores a los 40 años. Así lo demuestran los datos, aunque estos no son comparables entre sí; en Chile la moda es de 42 años y es la edad promedio en Colombia; y en el caso del Paraguay, la mayor frecuencia se da en las mujeres de 45 años y más. Sin embargo, al analizar la información desglosada para pescadoras y acuicultoras en este país aparecen diferencias significativas: mientras el mayor porcentaje de las primeras se ubica en las edades de 45 años y más (49%), las segundas solo cuentan con un 10% en ese grupo. El Gráfico 1 muestra las diferencias en la distribución por edades en estos grupos y la importancia de la participación de mujeres jóvenes (menores de 30 años) en la acuicultura.

Gráfico 1. Distribución relativa de las mujeres pescadoras y acuicultoras según grupos de edad. Paraguay, 2014



Fuente: Elaboración propia con base en encuesta realizada por Ríos (2014), para Paraguay.

1.7 Educación

Según la información proporcionada por el CENPAC en Perú (2013), el nivel educativo de las mujeres tiene variaciones según sean pescadoras o acuicultoras. Aunque en ambos grupos el porcentaje de mujeres sin estudios es el mismo (8%), se advierte una mejor situación educativa en el caso de las acuicultoras, donde hay un menor porcentaje de las que cuentan solo con el nivel de primaria y aumenta la presencia de mujeres con estudios posteriores a la educación secundaria (12%).

Tabla 4. Distribución relativa de los niveles educativos de las mujeres pescadoras y acuicultoras en el ámbito continental. Perú, 2013 (porcentajes)

Nivel educativo	Pesca (%)	Acuicultura (%)
Ninguno	8	8
Primaria	54	44
Secundaria	34	36
Superior a secundaria	4	12
	100	100

Fuente: Elaboración propia con datos del Primer Censo Nacional de Pesca Continental de Perú, 2013.

La encuesta realizada en Paraguay por Ríos (2014), a petición de la FAO, muestra tendencias muy similares a las peruanas, pero las diferencias son más marcadas entre las pescadoras y las acuicultoras: mientras el 63% de las pescadoras terminó la primaria, el 60% de las acuicultoras completó la secundaria; y mientras el 8% de las pescadoras realizó estudios posteriores a la secundaria (universitarios u oficios), el 20% de las acuicultoras lo hizo. Destaca también la importante presencia de universitarias entre las acuicultoras (17%, mientras solo 3% entre las pescadoras). Los niveles educativos de las acuicultoras pueden tener relación con su edad y con la apertura de mayores oportunidades educativas para las mujeres más jóvenes.

Aunque las categorías empleadas para informar sobre los niveles educativos varía entre los países, la encuesta realizada en la región de Los Lagos en Chile (Godoy, 2014) presenta una concentración del 66% de las mujeres en el nivel de educación básica, mientras el 34% restante alcanzó como máximo a completar la educación media. Sin embargo, si se relaciona su nivel educativo con el de sus cónyuges, que en el 77% de los casos son pescadores, las diferencias entre los dos grupos sitúan a los hombres en peores condiciones educativas que ellas. En efecto, el 70,5% de los cónyuges de las pescadoras se ubica en el nivel de educación básica y el 29,5% en el de educación secundaria.

El estudio realizado en Colombia por Mojica (2015) muestra un 46% de las mujeres tiene educación primaria y el 32%, educación secundaria. Cerca del 10% no tiene ningún grado de escolaridad, mostrando los valores más altos en las regiones Caribe y Pacífico de ese país, con 15,8% y 17,2%, respectivamente.

1.8 Estado civil

Sobre el estado civil de las mujeres, se contó con información de Paraguay y de Chile, obtenida de las encuestas de Ríos (2014) y Godoy (2014), la cual muestra que a pesar de las diferencias en edad y educación entre las pescadoras y las acuicultoras de Paraguay, ambos grupos se distribuyen de igual forma entre las que tienen compañero o pareja (casadas o en unión libre) y las que no lo tienen (viudas, separadas, divorciadas o solteras). Entre las primeras está el 77% y entre las segundas, el 23%. En el caso de Chile, la encuesta mostró un 82% de mujeres con compañero (casadas o convivientes).

1.9 Jefatura de hogar

Las decisiones y tareas en la mayoría de los hogares de las pescadoras y acuicultoras recaen en ellas. En el caso de Chile, el 90,8% de las mujeres encuestadas se siente y declara ser jefa de hogar, porque organiza y supervisa todas las actividades en su hogar y porque aporta con el mayor porcentaje de ingresos. Esta mayor carga de las actividades domésticas en las mujeres responde a valoraciones culturales de los roles de hombres y mujeres en el hogar, y al ausentismo de los compañeros o esposos debido a las labores propias de la pesca y su participación en actividades públicas, como comisiones, comités y cooperativas, donde las mujeres tienen pocos espacios. En Paraguay, el 53% de las encuestadas es jefa de hogar y en Colombia lo es el 34%, aunque en algunas regiones —como la Amazonía y entre las comunidades afrocolombianas del Pacífico— los porcentajes son más elevados (44% y 41%, respectivamente).

CARACTERÍSTICAS DE LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA PESCA ARTESANAL Y LA ACUICULTURA

Las mujeres pescadoras están presentes en todas las fases de la cadena, aunque en Perú y Chile tienen una mayor dedicación a las actividades de transformación y comercialización. La labor de las mujeres en la poscaptura permite agregar valor a los productos cosechados, y con esto una más rápida comercialización y recuperación de la inversión en tiempo y dinero.

En países como Colombia y Paraguay hay una mayor participación en la producción, según muestran los estudios de Mojica (2015) y Ríos (2015). En el primero, cerca del 72 % se dedica a esa actividad, tanto en la pesca como la acuicultura, mientras que en el segundo esa cifra llega al 47 %.

El estudio realizado en Paraguay por Ríos (2014) permite analizar diferencias significativas entre pescadoras y acuicultoras, ya que aunque las cifras globales muestran un mayor porcentaje de mujeres en la producción (47%), mientras el 32 % y el 22 % participan en la comercialización y en el procesamiento, respectivamente, la distribución al interior de cada grupo es diferente. Entre las pescadoras, el mayor porcentaje (41 %) se dedica a la comercialización, 38 % al procesamiento y 21 % a la producción; las acuicultoras, por su parte, se dedican en mayor medida a la producción (81 %) y solo en un 19 % a la comercialización. Estos datos reflejan que aunque las mujeres están mayoritariamente representadas en un área, la segregación de la información permite encontrar diferencias importantes que arrojan mayor luz acerca de la participación de las mujeres en el sector de la pesca y la acuicultura. Por otra parte, demuestran que ellas también participan activamente en la producción, tarea que normalmente se identifica como masculina.

Tabla 5. Distribución relativa de las mujeres pescadoras y acuicultoras, según actividad en la que participan. Paraguay, 2015 (porcentajes)

	Pescadoras (%)	Acuicultoras (%)	Total (%)
Producción	21	81	47
Comercialización	41	19	32
Procesamiento	38	–	22
	100	100	100

Fuente: Elaborado con base en Tabla 12-A del informe de Ríos (2014), para Paraguay.

Otras actividades que realizan las mujeres son detalladas para Colombia en Mojica (2015): “Ellas participan desde la extracción, limpieza, procesamiento y hasta la comercialización, y aunque no pesquen, algunas mujeres junto con sus hijos colaboran en el alistamiento de la faena de pesca como manejo de carnada, preparación de aparejos de pesca, la remesa para el viaje, etc. Al final de las faenas, muchas hacen alistamiento del producto que se comercializa a nivel local y lo comercializan directamente con los consumidores”. Una actividad que es casi de exclusividad de las mujeres en el Pacífico colombiano es el “piangüeo” o “concheo”¹ y la captura de jaiba, en los que se estima una participación de mujeres cercana a las 10 000. Muchas de estas actividades son parcial o completamente ignoradas cuando se realizan estudios para cuantificar la participación de actores en las cadenas de la pesca y la acuicultura, resultando mayormente subvalorada la participación de las mujeres.

¹ Piangüeo o concheo: explotación artesanal de la piangua o concha negra, un molusco bivalvo (<http://bit.ly/1XGDsR9>).

Además de la participación en la pesca artesanal, las mujeres también son dueñas de empresas o se vinculan a empresas donde establecen relaciones laborales formales e informales. En Colombia, según la AUNAP (2015), el 23 % del total de permisos otorgados por la autoridad pesquera para las empresas de pesca comercial artesanal, pesca industrial, procesamiento y acuicultura están en manos de mujeres propietarias o representantes legales; y según el estudio realizado por Mojica (2015), de las mujeres encuestadas en ese mismo año, en un 45% se declaran propietarias de pequeñas empresas (de 1 a 7 empleados) de pesca, comercialización y acuicultura, y manejan su propio negocio; un 20% se desempeña en cargos directivos, 3% en mandos medios y 11% en el área operativa. En las empresas procesadoras y de manufactura, la distribución del personal femenino corresponde a 53% en cargos directivos, 4% en mandos medios y 57% en la parte operativa, mientras que los hombres representan el 5%, 2% y 28%, respectivamente. En las empresas de mayor tamaño, como las procesadoras de atún, camarón y pesca industrial con motonaves propias, las mujeres en la parte operativa superan el 70% de los empleados. Esta información refleja la importancia de la participación de las mujeres en las decisiones atinentes al sector en vista de su carácter de propietaria, representante legal o integrante de juntas directivas.

De acuerdo con la encuesta realizada por Mendoza (2015) a once empresas pesqueras y treinta empresas acuícolas en Perú según algunas áreas de la cadena productiva de la pesca, se encontró que mientras las mujeres son mayoría en las áreas de procesamiento primario y secundario en la acuicultura, en la pesca siempre son minoría. La participación de las mujeres en el área de producción o cultivo en la acuicultura es muy baja (8%), pero son tres de cada diez trabajadores en el área de comercialización, más de la mitad en el procesamiento primario y cerca de nueve de cada diez en el secundario. En el caso de la pesca, las mujeres no participan en la extracción y están presentes minoritariamente en el procesamiento y la comercialización, aunque en esta última área representan el 40% de las personas trabajadoras.

Tabla 6. Porcentaje de hombres y de mujeres que trabajan en empresas, según área de trabajo. Perú, 2015 (porcentajes)

Área	Acuicultura (%)		Pesca (%)	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Producción, cultivo o extracción	92	8	100	-
Procesamiento primario	42	58	78	22
Procesamiento secundario	12	88	89	11
Comercialización	67	33	60	40

Fuente: Elaboración propia con base en encuesta realizada por Mendoza (2015), para Perú.

En cuanto a la acuicultura, se determinó que en el área de producción o cultivo, el 92% de puestos de trabajo es ocupado por hombres y el 8% por mujeres; en el área de procesamiento primario, el 60% corresponde a mujeres y el 40% a hombres; asimismo, para el procesamiento secundario, en el 70% de puestos de trabajo se encuentran mujeres y en el 30%, hombres; finalmente, se determinó que para el área de comercialización, el 68% es ocupado por hombres y el 32% por mujeres.

Tanto la información de Colombia como la de Perú resaltan la importancia de las mujeres en las labores de transformación en las empresas del sector, donde alcanzan a ser mayoría. Sin embargo, como se muestra en Perú, muchos de estos trabajos son eventuales y de temporada, lo que genera inseguridad económica y bajos niveles de cobertura de las mujeres en los sistemas de protección social (seguro de salud, cesantía, jubilación, etc.).

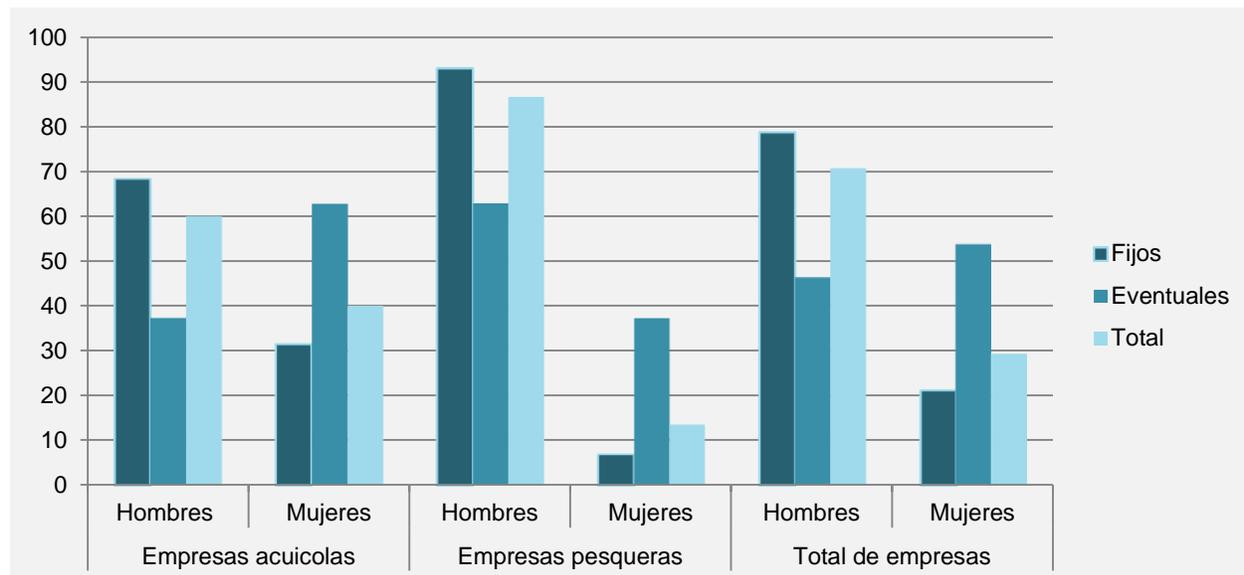
1.10 Estabilidad laboral de las mujeres

El volumen de trabajo en la pesca y en la acuicultura es fluctuante y, por lo tanto, lo es de igual forma la demanda de mano de obra para la realización de las diversas actividades asociadas a ambas cadenas de valor. Es por este motivo que muchas mujeres, según las posibilidades existentes, buscan una segunda actividad que complemente sus ingresos. Las mujeres consideran la pesca o la acuicultura como su actividad principal o como su actividad secundaria dependiendo de muchos factores, entre los cuales se encuentran el tiempo que le dedican, los ingresos que les produce, la existencia de oportunidades laborales en las empresas del sector y oportunidades existentes en otros sectores de actividad en su territorio. Por ejemplo, en Perú (CENPAC, 2013), del total de mujeres que participan en la pesca artesanal del ámbito continental, el 60 % la considera como su actividad principal, cifra muy inferior a la registrada para el ámbito marino, donde casi la totalidad (99,7%) de mujeres la ubica en primer lugar. En el caso de las acuicultoras del ámbito continental, esta cifra es aún menor, llegando al 45%. En el estudio de Mojica (2015) en Colombia, de las mujeres que indican la pesca o la acuicultura como actividad principal, un 85% declara realizar una actividad secundaria, siendo la de ama de casa o el trabajo en la agricultura las dos más comunes (30% cada una).

Mendoza (2015), en su estudio de cuarenta empresas en Perú, encontró que el acceso a un trabajo fijo o eventual es diferente para los hombres que para las mujeres, y que estas diferencias son importantes cuando se trata de empresas acuícolas o pesqueras. Para los hombres está reservada la mayoría de los trabajos fijos; y en el caso de las empresas pesqueras, también los eventuales. La información obtenida también señala que existen mayores oportunidades de obtener trabajo para las mujeres en las empresas acuícolas que en las pesqueras y que el trabajo eventual es más común en las mujeres que en los hombres. En general, solo el 29% de los empleos está en manos de mujeres y apenas el 21% de los empleos fijos son para ellas. Según tipo de empresa, 40% de los empleos en las empresas acuícolas está en manos de mujeres, mientras que en las empresas pesqueras alcanza únicamente al 14%. Solo el 7% de los puestos fijos en las empresas pesqueras está en manos de mujeres, mientras que en la acuicultura las mujeres representan el 32% de ese tipo de puestos. En las empresas pesqueras las mujeres representan el 37% de los empleos eventuales y en las empresas acuícolas, el 63%.

Estas diferencias muestran oportunidades distintas para el empleo de hombres y mujeres en las empresas acuícolas y pesqueras, evidenciando que las primeras no solo emplean más mujeres, sino que ofrecen mayores oportunidades de empleos fijos para ellas.

Gráfico 2. Porcentaje de hombres y de mujeres en empleos fijos y eventuales, según empresas acuícolas o pesqueras encuestadas. Perú, 2015



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Encuesta realizada por Mendoza (2015), para Perú.

1.11 Formalidad del trabajo y seguridad social

La seguridad social es un beneficio común entre las personas que cuentan con un empleo fijo y establecen relaciones laborales formales con sus empleadores, mientras que es poco común en aquellas con empleos eventuales en las empresas o dedicadas a las actividades por cuenta propia, ya sea en la pesca artesanal o la acuicultura. Información proveniente de Perú (CENPAR, 2013) ilustra esta situación, ya que solo en un 1% las pescadoras artesanales continentales se encuentran afiliadas a un seguro de vida o de pensiones, cifra que aumenta en las acuicultoras de ese mismo ámbito, aunque alcanza apenas al 6,4% de las mujeres censadas. Complementariamente, la encuesta realizada por Mendoza (2015) señala que del total de las mujeres encuestadas con empleos fijos en empresas pesqueras, el 94% cuenta con acceso al seguro social; y en el caso de las empresas acuícolas, el 92%.

Similar situación se presenta en Paraguay, Chile y Colombia, donde las mujeres cuentan en alguna medida con acceso a servicios de salud subsidiados proporcionados por el Estado, en vez de formar parte de los regímenes contributivos ya sea como empleadas o como trabajadoras independientes.

En Paraguay, el 85% de las pescadoras y el 78% de las acuicultoras carecen de seguridad social (Ríos, 2015); en Chile, el 82% de las encuestadas afirmó no cotizar en ningún sistema previsional (Godoy, 2014). En Colombia, las mujeres únicamente reciben servicios de salud subsidiados por su clasificación en el Sistema de Identificación y Clasificación de Potenciales Beneficiarios para Programas Sociales (SISBEN), en un 77% (Mojica, 2015).

1.12 Ingresos provenientes de la actividad

La encuesta realizada por Mendoza (2015) en Perú muestra los ingresos recibidos por aquellas personas que tienen puestos fijos en las empresas acuícolas y pesqueras, que —como se analizó anteriormente— son en su mayoría hombres (32 % de mujeres en las acuícolas y 14 % en las pesqueras). En ambos casos destaca la existencia de salarios superiores para las mujeres, excepto en las actividades de procesamiento secundario y la comercialización en las empresas acuícolas. Como explicación para estas diferencias se menciona la presencia de más mujeres en los cargos directivos y mandos medios en las empresas.

Tabla 7. Salario promedio mensual de empleos fijos en las empresas acuícolas y pesqueras encuestadas, según sexo. Perú, 2015

Tipo de empresas y área	Salario promedio en soles		Relación H/M
	Hombres	Mujeres	
<i>Empresas acuícolas</i>			
Producción/cultivo	969,8	1030,3	94 %
Procesamiento primario	949,5	1046,3	91 %
Procesamiento secundario	125	1200	104 %
Comercialización	2667,4	1947,7	137 %
<i>Empresas pesqueras</i>			
Procesamiento primario	1326,8	2973,1	45 %
Procesamiento secundario	2127,8	2551,1	83 %
Comercialización	2633,3	3200	82 %

Nota: A 2015, la tasa de cambio era, en promedio, 3,3 nuevos soles peruanos (PEN) por un dólar estadounidense (USD).

Fuente: Encuesta realizada por Mendoza (2015), para Perú.

Es claro que las mujeres que tienen un trabajo fijo son quienes cuentan con un ingreso más constante. Para las trabajadoras por cuenta propia, este ingreso depende en gran medida de la comercialización directa de sus productos, principalmente en el caso de las pescadoras.

En cuanto a las diferencias salariales y de ingresos entre hombres y mujeres, en Paraguay (Ríos, 2015), el 41 % de las encuestadas opina que un hombre que realiza el mismo trabajo recibe igual paga con respecto a una mujer, mientras que en Chile (Godoy, 2014) cerca del 80 % de las mujeres entrevistadas considera que sus ingresos por la pesca son menores que los de los hombres.

ASOCIATIVIDAD Y ACCESO A SERVICIOS PARA LA PRODUCCIÓN

Una práctica común en los gobiernos y entidades de apoyo a sectores productivos y de bajos ingresos es canalizar los servicios para la producción a través de organizaciones de base que aglutinan a los clientes o beneficiarios de sus servicios, con el fin de lograr mayor cobertura a un costo más bajo, pero también porque se considera que “la unión hace la fuerza” y que la población organizada potencia sus recursos y tiene mayores posibilidades de lograr sus objetivos productivos y alcanzar niveles superiores de calidad de vida.

1.13 Participación de las mujeres en organizaciones

La asociatividad entre las personas trabajadoras de este sector no es una práctica extendida, puesto que en general tienden a trabajar en forma independiente. En el caso de las mujeres esta situación se acentúa, debido en gran medida a que en su mayoría las organizaciones del sector están concentradas en aquellas personas dedicadas a la captura o la producción, donde las mujeres tienen menos presencia. En muy pocas ocasiones estas organizaciones contemplan a las personas dedicadas a otras actividades del sector y de la cadena de valor. CENPAR (2013) muestra que en Perú, por ejemplo, solo el 9% de las mujeres censadas en el ámbito continental indicó pertenecer a alguna organización social de pescadores, y que desarrollan sus actividades principalmente en forma independiente. Mayor asociatividad refieren las mujeres dedicadas a la acuicultura, ya que con información de esa misma fuente se obtiene que el 40,6% pertenece a alguna organización de su gremio.

La Subsecretaría de Pesca y Acuicultura de Chile (SUBPESCA, 2014a) analizó la membresía de las organizaciones del sector y encontró que del total de organizaciones de pescadores existentes, el 31,5% son exclusivas de hombres, mientras que solo el 2,7% son exclusivas de mujeres. Aunque en el estudio de Godoy (2014) no se hace referencia al porcentaje de mujeres participantes en las organizaciones mixtas encontrado por esta fuente, sí se menciona que de 19 614 mujeres integradas a organizaciones, 1 493 lo están a 26 organizaciones de mujeres (un promedio de 57 mujeres por organización); y si se distribuye la cifra restante de mujeres (18 121) entre las organizaciones mixtas (619), se obtiene que cada una de estas agrupa a cerca de 29 mujeres en promedio. La presencia de las mujeres en sus organizaciones propias es importante en la medida en que ello genera espacios para su crecimiento personal y económico. Sin embargo, también su integración a organizaciones mixtas tiene ventajas; entre ellas, la oportunidad de participar en acciones más amplias relacionadas con el sector y de poner en la discusión temas que las afectan particularmente. Esto significa ser parte de la toma de decisiones, superando el segundo plano en que muchas veces son ubicadas debido al protagonismo de los hombres, más experimentados en asuntos públicos.

Es importante destacar que la baja presencia de mujeres en las organizaciones del sector no tiene relación con su capacidad o interés por la asociatividad, sino que responde más bien a la asignación de los roles según género y, por ende, a las oportunidades con que cuentan para participar en las organizaciones gremiales. Un ejemplo de ello lo muestra la encuesta realizada por Godoy (2014) en la región de Los Lagos, Chile, donde el 64% de las mujeres pescadoras y acuicultoras manifiestan estar inscritas en algún tipo de organización, ya sea gremial, educativa, religiosa, deportiva o de otro tipo, y donde destaca su importante participación en las organizaciones educacionales.

1.14 Acceso a servicios y bienes para la producción

1.14.1 Información y capacitación

Los estudios realizados en los cuatro países dan cuenta de las limitaciones que enfrentan las mujeres en cuanto a disponer de información útil y efectiva para el desempeño de su rol productivo en la pesca y la acuicultura. Esta limitación, aunque es común, afecta principalmente a las pescadoras artesanales. Evidencia encontrada por Godoy (2015) en la región de Los Lagos en Chile, muestra que más de la mitad de las mujeres algueras no conocen las nuevas modificaciones de la Ley de Pesca y Acuicultura respecto del repoblamiento de algas y sus incentivos. Este limitado acceso a la información ya había sido identificado como una barrera en uno de los resultados de la “Asesoría para el levantamiento de brechas y necesidades de género en mujeres que trabajan en pesca y acuicultura artesanal de pequeña escala”, solicitada por SUBPESCA en el año 2014. Allí se menciona, además, que la falta de reconocimiento de las mujeres pescadoras como parte activa del sector y su ausencia en los espacios e instancias donde es entregada la información, impiden que sean beneficiarias directas de los programas, proyectos y/u otro tipo de beneficio.

Las oportunidades de capacitación para las mujeres son limitadas. En Paraguay (Ríos, 2015), se encontró que el 58% de las mujeres encuestadas nunca había recibido capacitación. En Chile (Godoy, 2014), el 97% de las encuestadas en Los Lagos declaró no haberse capacitado en temas de pesca artesanal; y en Colombia (Mojica, 2015), el 83% no mencionó haber participado en programas de capacitación, aunque —según la autora— “a pesar de la desventajosa posición de la mujer rural, paulatinamente ha ganado espacios que le han permitido acceder a jornadas de capacitación en temas técnicos, sociales y microempresariales de la pesca o la acuicultura, ofrecidas por organismos estatales, internacionales y no gubernamentales” (p. ...). Estas oportunidades se amplían cuando las mujeres, en forma asociativa, logran tener acceso a proyectos específicos para ellas; sin embargo, en la mayoría de los casos estas iniciativas provienen de agentes externos y no de las mismas mujeres, ello como consecuencia de la falta de información y capacitación en formulación de proyectos. En efecto, experiencias como la del proyecto “Apoyo socioeconómico y organizativo de la pesquería artesanal en la comuna de Arauco” en Chile (GCP/RLA/160/BR) son un ejemplo de iniciativas donde las mujeres son cerca de la mitad (45%) de la población beneficiaria, y muestran porcentajes de participación en capacitaciones de cerca de un 90% del total de beneficiarios en temas relacionados con el sector. Entre estos temas, manipulación de alimentos, contabilidad, mecánica de motores, comercialización, computación y seguridad marítima; y en algunos casos, en cursos que se deben realizar para obtener la acreditación como asistentes de buzo, patrón de naves menores y radiooperadores.

Tabla 8. Mujeres encuestadas en Paraguay, Chile y Colombia que manifiestan no haber recibido capacitación (porcentajes)

País	Porcentaje
Chile	97
Colombia	83
Paraguay	58

Fuente: Elaboración propia con base en encuestas realizadas en Paraguay por Ríos (2015); en Chile, por Godoy (2014); y en Colombia, por Mojica (2015).

La información proveniente de Paraguay (Ríos, 2015) muestra que las mujeres acuicultoras tienen un mayor acceso a la capacitación que las pescadoras. En efecto, mientras solo el 32 % de las acuicultoras no ha recibido capacitación, el 79 % de las pescadoras sí la ha tenido.

1.14.2 *Financiamiento*

Información proveniente del censo de Perú en el ámbito continental (CEMPAR, 2013) muestra que el 2 % de las mujeres pescadoras y el 17 % de las acuicultoras han recurrido a financiamiento de fuentes externas para el desarrollo de sus actividades productivas. En Paraguay, el estudio de Ríos (2015) señala que un 31 % de las encuestadas ha solicitado crédito para desarrollar sus actividades; y cuando se analiza por separado según actividad, muestra que solo el 9 % de las pescadoras y el 53 % de las acuicultoras han recurrido a solicitar crédito para desarrollar sus actividades.

Tabla 9. Mujeres pescadoras y acuicultoras de Perú (2013) y Paraguay (2015) que han recurrido al crédito para desarrollar sus actividades en el sector (porcentajes)

	Perú (%)	Paraguay (%)
Pescadoras	2	9
Acuicultoras	17	53

Fuentes: Para Perú, CEMPAR (2013); para Paraguay, Ríos (2015).

En Chile (Godoy, 2014), de las mujeres encuestadas en Los Lagos, el 94 % mencionó no haber tenido acceso a créditos; y en el caso de Colombia (Mojica, 2015), el 44 % de las mujeres dice no haber tenido créditos bancarios de ningún tipo a través de la banca oficial, pero el 38 % ha recibido subsidio familiar del Estado o recursos de cofinanciación para proyectos productivos. En el caso colombiano, el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (INCODER), desde el año 2008 ha venido apoyando el cofinanciamiento de proyectos productivos para el desarrollo de la acuicultura de recursos limitados y la pesca artesanal, destacándose el apoyo brindado a 895 familias con jefatura de hogar femenina. Durante 2013, 2014 y 2015, el Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario (FINAGRO) ha colocado recursos de créditos a 1 212 proyectos de pesca y acuicultura que han beneficiado a mujeres, y que representan el 26 % del total entregado por la institución y el 24 % de los recursos asignados. Por medio del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) y del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), también ha habido oportunidades de financiamiento generales que han podido beneficiar a mujeres pescadoras y acuicultoras.

A partir de información de la encuesta realizada por Mendoza (2015) en Perú, se señala que los factores de acceso al crédito están muy vinculados al desconocimiento de las fuentes de financiamiento disponibles tanto en el sector público como en el privado; adicionalmente, se debe mencionar la carencia de productos financieros que se adecúen a las características y condiciones de las mujeres pescadoras o acuicultoras. El caso de Colombia es un ejemplo de estrategias alternativas abiertas a las mujeres del sector para allegar recursos vía subsidios; sin embargo, la vinculación de las mujeres al crédito aumenta las posibilidades de financiamiento para sus actividades, ya sea desde los bancos o cajas comunales y locales, hasta bancos y financieras de cobertura nacional, públicos y privados.

1.14.3 Acceso a bienes para la producción

Aunque este aspecto fue poco estudiado en los cuatro países y la información con que se cuenta es limitada, algunos datos provenientes de Chile, Perú y Paraguay sirven para ilustrar el limitado acceso que tienen las mujeres a los bienes para la producción en el sector de la pesca y la acuicultura. En Chile, por ejemplo, de un total de 13 080 embarcaciones, un 95,6% corresponde a armadores hombres, mientras que solo un 4,3% pertenece a armadoras mujeres (SUBPESCA, 2014a). En el Perú, según la encuesta realizada por Mendoza (2015), en once empresas pesqueras y treinta empresas acuícolas, el 100% de propietarios de las pesqueras eran hombres, mientras que en las 30 empresas acuícolas, el 30% pertenecía a mujeres. En Paraguay (CAN, 2008), de los acuicultores residentes en finca (81% del total de acuicultores), el 90% corresponde a varones, que poseen el 88,27% de la superficie explotada, y solo en un 10% son mujeres, con apenas el 11,73% de la superficie explotada para la acuicultura.

Estas cifras ejemplifican la problemática que enfrentan las mujeres para su desempeño en el sector, no solo por su limitado acceso a los servicios necesarios de información, capacitación y financiamiento, sino también por la poca disponibilidad de los bienes productivos requeridos para su desempeño como pescadoras o acuicultoras.

CONCLUSIONES

De la información recabada de fuentes secundarias y producida mediante encuestas para cada uno de los estudios analizados en este documento, se pueden extraer las siguientes conclusiones:

- Las mujeres en la pesca y la acuicultura en los países estudiados constituyen una fuerza de trabajo cuya importancia numérica y cualitativa es superior a la que muestra la información disponible hasta ahora. Esta disparidad entre la realidad y los datos se debe a que los sistemas de información de los países enfrentan limitaciones para reflejar de manera adecuada la magnitud y las características de su participación. Otra razón de peso es que solo recientemente se han iniciado actividades de recolección y procesamiento de información de las personas dedicadas a la pesca y la acuicultura diferenciadas por sexo.
- Además de las deficiencias en los sistemas de información, existen factores adicionales que invisibilizan la participación de las mujeres en la pesca y la acuicultura. Entre ellos destacan: i) el limitado empleo de un enfoque de cadena que permita ver más allá de las tareas propias de la extracción o producción, y que dé cuenta de otros eslabones anteriores y posteriores en la cadena donde las mujeres se involucran activamente, tales como el procesamiento y la venta; ii) la división del trabajo según género, y el énfasis asignado al trabajo doméstico como el más importante que ejecutan las mujeres, tienden a esconder su rol productivo, que en muchas ocasiones es realizado simultáneamente con las tareas de cuidado, principalmente de los hijos e hijas y personas adultas mayores.
- La poca visibilización de las mujeres en las actividades relacionadas con la pesca y la acuicultura tiene consecuencias en cuanto a la definición de políticas públicas dirigidas a ellas, y también en relación con su acceso a los servicios y beneficios que ofrecen las instituciones públicas y privadas que apoyan el desarrollo del sector.
- El análisis de la participación de las mujeres se enriquece con la desagregación de la información según subsector (pesca y acuicultura), según lugar (marino o continental), según tipo de emprendimiento (artesanal o empresarial), lo que permite identificar de manera más precisa la magnitud y las características de la participación de las mujeres. Por ejemplo, al comparar el subsector de la pesca (con énfasis en la pesca artesanal) y el de la acuicultura, este último aparece como el que ofrece mejores condiciones laborales para las mujeres y es el que resulta más atractivo para las mujeres más jóvenes, que presentan niveles más altos de educación formal.
- En su mayoría, las mujeres vinculadas a la pesca y la acuicultura en los países estudiados enfrentan situaciones laborales ajenas al concepto de trabajo decente desarrollado por la OIT desde 1999, entendido como aquel que les permite: i) contar con oportunidades de un trabajo que sea productivo y que produzca un ingreso digno; ii) seguridad en el lugar de trabajo y protección social para las familias; iii) mejores perspectivas de desarrollo personal e integración a la sociedad; iv) libertad y oportunidades para que expresen sus opiniones; v) organización y participación en las decisiones que afectan sus vidas; y vi) igualdad de oportunidad y trato para todas las mujeres y hombres. Tanto la actividad pesquera como la acuicultura presentan altos niveles de informalidad laboral que afectan de manera particular a las mujeres, y principalmente a las jefas de hogar. Esta informalidad se refleja no solo en los altos porcentajes de trabajo eventual que enfrentan, sino también en su limitado acceso a la seguridad y protección social, baja asociatividad y limitado acceso a bienes y servicios para el desarrollo de su actividad pesquera o acuícola.

- La falta de información sobre las políticas sectoriales y sus instrumentos de aplicación, así como sobre los servicios financieros y no financieros disponibles para mejorar su actividad económica, es un obstáculo para el empoderamiento económico de las mujeres. Esto no se debe exclusivamente al aislamiento geográfico en que muchas se encuentran, sino también a la falta de acceso a los espacios donde la información se ubica en el nivel local, como, por ejemplo, aquellas organizaciones gremiales que cuentan con los contactos externos que les brindan esta información.
- En efecto, la poca participación de las mujeres en las organizaciones del sector es una limitación importante que debe ser atendida. Las organizaciones de pescadores fueron tradicionalmente masculinas y la apertura de espacios para las mujeres ha sido lenta, no solo por las limitaciones que provienen de la misma organización, donde el poder y la dinámica interna son territorio de los hombres, sino también porque las mismas mujeres no se reconocen capaces ni motivadas para incursionar en esos espacios.

RECOMENDACIONES PARA LA FORMULACIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS

Mejorar las bases de información disponibles

Es necesario avanzar en las mejoras de la calidad y del detalle de la información sobre la magnitud y características de la participación de la mujer en la pesca y la acuicultura. La desagregación de la información según subsector, lugar y tipo de emprendimiento es fundamental con miras a la toma de decisiones para políticas y estrategias de apoyo a las mujeres del sector. Con el apoyo de la FAO y los gobiernos, será necesario mejorar y estandarizar el método de investigación y las baterías de indicadores, con el fin de obtener la información requerida y de modo que sea comparable al interior de los países y entre países. El uso de métodos censales y de muestreo con mayor validez estadística ayudaría en la capacidad de extrapolación de la información y desarrollo de políticas ajustadas a situaciones reales y diversas de las mujeres en la pesca y acuicultura.

Incentivar la participación de nuevas generaciones de mujeres

Los estudios indican que la población de pescadoras y acuicultoras tiende a ser mayor de 40 años, aunque en la acuicultura existen más mujeres jóvenes. Este “envejecimiento” de las mujeres en el sector pesquero puede atentar contra la sostenibilidad de la práctica, y tener consecuencias negativas en la seguridad alimentaria de las familias de las zonas tradicionalmente dedicadas a estas actividades. La importancia del relevo generacional de las mujeres en este sector implica investigar las actividades a las que se dedican las mujeres menores de 40 años en las comunidades pesqueras y acuícolas y sondear los factores que convierten a esta última en una actividad más atractiva para las mujeres jóvenes. Esta información será relevante para incentivar la participación de nuevas generaciones de mujeres en las actividades de la pesca y la acuicultura.

Promover la participación de las mujeres en las organizaciones gremiales

Será necesario promover la apertura de espacios de participación de las mujeres en las organizaciones gremiales del sector en el nivel local, regional y nacional. Estos procesos se deben acompañar con actividades de sensibilización y capacitación en género a los pescadores varones; con la apertura de dichas organizaciones a la incorporación de personas que laboran en actividades a lo largo de toda la cadena de valor; y, complementariamente, con el mejoramiento de la autoestima de las mujeres y de sus capacidades parlamentarias y de incidencia.

Este acercamiento de las mujeres a las organizaciones será a su vez una puerta de acceso a la información sobre políticas y estrategias de apoyo al sector, de las cuales ellas podrán beneficiarse. Esta información deberá ser complementada con otra relacionada con los deberes y derechos de las mujeres.

Mejorar el acceso de las mujeres a la educación y la capacitación técnica

La falta de formación educativa y técnica continúa afectando las posibilidades de las mujeres para su empoderamiento económico en el sector. Cabe destacar que existe relación entre el nivel educativo y de capacitación de las mujeres, por una parte; y por otra, su estabilidad, ingreso y formalidad en la actividad que realizan, ya sea pesca o acuicultura.

La capacitación de las mujeres en técnicas de pesca y acuicultura sostenibles es esencial para mejorar su desempeño en el sector. No solo contribuye a su empoderamiento económico, sino que también promueve el uso de prácticas amigables con el medioambiente, aporta a la seguridad alimentaria y contribuye con el crecimiento del sector.

Fomentar el trabajo decente

Las condiciones de estabilidad, ingresos, seguridad social y asociatividad que enfrentan las mujeres pescadoras y acuicultoras deben ser abordadas con medidas integrales, tales como las que contiene la definición de trabajo decente conceptualizado por la OIT. El trabajo decente forma parte del objetivo n.º 8 de la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030, adoptada por los líderes del mundo reunidos en la cumbre especial de las Naciones Unidas el 25 y 26 de septiembre de 2015 en Nueva York. Este objetivo busca promover el crecimiento económico inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todas las personas, hombres y mujeres.

Aumentar el acceso de las mujeres a los bienes productivos

Será necesario aumentar las posibilidades de que las mujeres cuenten con sus propias embarcaciones y monten sus propias empresas dedicadas a la pesca o la acuicultura, para que estén en condiciones de obtener mayores ganancias por su trabajo. De la misma manera, se debe impulsar programas dirigidos a las acuicultoras, cuyo objetivo sea que puedan contar con la propiedad de tierras donde ampliar sus áreas de explotación acuícola y con mayor estabilidad para sus empresas.

Diseñar e implementar políticas y programas que apoyen a las mujeres

Las recomendaciones anteriores serán la base para introducir cambios en la legislación y en los mecanismos para su cumplimiento, así como para el desarrollo de políticas y programas nacionales y territoriales dirigidos al sector, que destaquen y promuevan la participación de las mujeres en condiciones de igualdad con los hombres; ello a partir del reconocimiento de su aporte al desarrollo del sector pesquero y acuícola, así como de su situación específica y condiciones particulares en cada contexto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AgriProFocus. 2012. *Género en cadenas de valor. Caja de herramientas prácticas para integrar una perspectiva de género en el desarrollo de cadenas de valor agropecuarias* [Edición en español]. Arnhem, Países Bajos: AgriProFocus. En <http://agriprofocus.com/upload/GenderToolkitSPANISH1426607706.pdf>
- FAO. 2013. *Política de igualdad de género de la FAO*. [Edición en español]. Roma: FAO. En <http://www.fao.org/docrep/018/i3205s/i3205s.pdf>
- FAO. 2014. *El estado mundial de la pesca y la acuicultura. Oportunidades y desafíos*. Roma: FAO. En <http://www.fao.org/3/a-i3720s.pdf>
- FAO. 2015. Las Directrices voluntarias para lograr la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala en el contexto de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza. Roma: FAO. En <http://www.fao.org/publications/card/es/c/603fbb96-9372-4adf-94ae-3ccd936f4972/>
- Godoy, C. 2014. “El papel de la mujer en el sector de la pesca artesanal y la acuicultura de menor tamaño en la Región de los Lagos y Biobío”. Consultoría especialista en pesca y acuicultura con enfoque de género. FAO Chile.
- Godoy, M. C. y M. R. Andrade. 2012. “Gobernanza costera y la invisibilidad de las actividades de la mujer en Chile y Brasil”. En M. R. Andrade y M. H. Santana (Orgs.), *Género e Trabalho: diversidade de experiências em educação e comunidades tradicionais* Florianópolis, SC [Brasil]: Editora Mulheres. Artículo disponible en *Simposio Fazendo gênero 9: Dipásporas, Diversidades, Deslocamientos* (Universidade Federal de Santa Catarina, 23 a 26 de agosto de 2010), en <http://bit.ly/1SsdSKL>
- HLPE (High Level Panel of Experts). 2014 (junio). *La pesca y la acuicultura sostenibles para la seguridad alimentaria y la nutrición. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial*. Roma: FAO. En <http://www.fao.org/3/a-i3844s.pdf>
- INE (Instituto Nacional de Estadísticas, Chile). 2010a. *Manual Pesca Artesanal 2008-2009*. Santiago: INE.
- INE (Instituto Nacional de Estadísticas, Chile). 2010b. *Primer Censo Nacional Pesquero y Acuicultor*. Santiago: INE. “Informe de avance n.º 1”, en <http://bit.ly/1Nz9hFV> / “Año censal 2008-2009”, en <http://bit.ly/1VzEEZd>
- INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática, Perú). 2012. *Censo Nacional de la Pesca Artesanal del Ámbito Marítimo 2012*. [En línea]. Perú: INEI. En http://webinei.inei.gob.pe/anda_inei/index.php/catalog/223
- INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática, Perú). 2013. *Censo Nacional de la Pesca Artesanal del Ámbito Continental 2012*. Perú: INEI.
- MAG (Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección de Censos y Estadísticas Agropecuarias, Paraguay). 2009. *Censo Agropecuario Nacional Paraguay 2008, Principales resultados* (noviembre 2009). [En línea]. En <http://bit.ly/1qWdyhQ>
- MAG (Ministerio de Agricultura y Ganadería, Viceministerio de Ganadería, Paraguay) / FAO. 2009, *Diagnóstico del sector acuícola nacional del Paraguay, TCPF/PAR/3201* (abril 2009). En <http://bit.ly/20TDebg>
- Mendoza, D. 2015. “Consultoría sobre el análisis del rol de la mujer en los sectores de la pesca y la acuicultura en el Perú. Informe final”. FAO Perú.

- Merino, M. C. 2013. *Diagnóstico del estado de la acuicultura en Colombia*. Bogotá: Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca (AUNAP) / FAO / Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.
- Mohor, S. (Ed.). 2013. *Informe: Arauco, las caletas y su gente. "Proyecto de apoyo al desarrollo socio-económico y organizacional de la pesquería artesanal"*. (GCP/RLA/160/BR). FAO Chile. En <http://www.fao.org/docrep/field/009/as527s/as527s.pdf>.
- Mojica, H. 2015. "Consultoría sobre el análisis del rol de la mujer en los sectores de la pesca y la acuicultura en Colombia. Informe final". FAO Colombia.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo). 2015. *Trabajo decente y la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible*. En <http://www.ilo.org/global/topics/sdg-2030/lang-es/index.htm>
- OIT (Organización Internacional del Trabajo). s/f. *Trabajo decente*. En <http://www.ilo.org/global/topics/decent-work/lang-es/index.htm>
- Rueda, M., O. Doncel, E. A. Viloría, D. Mármil, C. García, A. Girón, L. García, F. Rico, A. Rodríguez, C. Borda y C. Barreto. 2011. *Atlas de la pesca marino-costera de Colombia: 2010-2011*. Tomo Pacífico. Serie de publicaciones del INVEMAR. Santa Marta: Instituto de Investigaciones Marítimas y Costeras (INVEMAR) / Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH).
- SEPEC (Servicio Estadístico Pesquero Colombiano). 2013. *Boletín estadístico, enero-diciembre 2013*. Colombia: Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca (AUNAP). Convenio de cooperación n.º 0058 de 2013 entre la Universidad del Magdalena y la AUNAP. En <http://bit.ly/1YEUGOS>
- SERNAPESCA (Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura, Chile). 2011. *Informe PMG Género. Registros pesqueros 2011 – Sistema de equidad de género. Registros Nacionales Pesqueros de Acuicultura, Industrial y Artesanal con enfoque de género*. [En línea]. En <http://bit.ly/1SijyrZ>
- SERNAPESCA (Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura, Chile). 2013. *Indicadores de estadísticas pesqueras con enfoque de género a nivel sectorial*. En <http://bit.ly/1NklymB>
- SUBPESCA (Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, Chile). 2008. *Mujeres y hombres en el sector pesquero y acuicultor de Chile* [En línea]. Chile: Ministerio de Economía, Subsecretaría de Pesca / Ministerio de Economía, Servicio Nacional de Pesca / Ministerio de Obras Públicas, Dirección de Obras Portuarias. En http://www.subpesca.cl/publicaciones/606/articles-75094_recurso_1.pdf
- SUBPESCA (Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, Chile). 2009. *Mujeres y hombres en el sector pesquero y acuicultor de Chile*. [En línea]. Chile: Ministerio de Economía, Subsecretaría de Pesca / Ministerio de Economía, Servicio Nacional de Pesca / Ministerio de Obras Públicas, Dirección de Obras Portuarias. En http://www.subpesca.cl/publicaciones/606/articles-81184_recurso_1.pdf
- SUBPESCA (Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, Chile). 2014a. "Asesoría para el levantamiento de brechas y necesidades de género en mujeres que trabajan en pesca y acuicultura artesanal de pequeña escala". *Mujer, pesca y agricultura*, n.º 4 (diciembre). En http://www.subpesca.cl/prensa/601/articles-86646_recurso_1.pdf
- SUBPESCA (Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, Chile). 2014b. *Mujeres y hombres en el sector pesquero y acuicultor de Chile 2013-2014*. [En línea]. Chile: Ministerio de Economía, Subsecretaría de Pesca / Ministerio de Economía, Servicio Nacional de Pesca / Ministerio de Obras Públicas, Dirección de Obras Portuarias. En <http://www.subpesca.cl/publicaciones/606/w3-article-86650.html>

